

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

PuntoyMagenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

77

Quito-Ecuador, Agosto del 2009

PRESENTACION / 3-5

COYUNTURA

Diálogo sobre coyuntura: tensiones y conflictos
en la gestión gubernamental / 7-24

Conflictividad socio-política Marzo - Junio 2009 / 25-34

TEMA CENTRAL

El pensamiento crítico contra el poder de los discursos / 35-56

José Sánchez Parga

Desvanecimiento y (re) construcción del pensamiento crítico / 57-82

Alejandro Moreano

Sobre la reconstitución del pensamiento crítico / 83-106

Franz J. Hinkelammert

La crisis como método en René Zavaleta Mercado / 107-124

Luis H. Antezana J.

Ciudadanía y biopoder (las sugerencias de Andrés Guerrero) / 125-138

Rafael Polo Bonilla

Agustín Cueva y la historicidad perdida / 139-148

Carlos Rojas Reyes

DEBATE AGRARIO

Los agrocarburos o la agroenergía / 149-172

François Houtart

Diversidad de las estrategias campesinas en la provincia del Azuay:
un punto de vista geográfico / 173-184

Nasser Rebaï

ANÁLISIS

Los indígenas y la Revolución Ciudadana. Rupturas y alianzas en Cotacachi y Otavalo / 185-218

Rickard Lalander

RESEÑAS

Desarrollo Rural y neoliberalismo. Ecuador desde una perspectiva comparativa / Liisa North y John Cameron / 219-222
por Manuel Chiriboga

La Revolución política durante la época de la Independencia. El Reino de Quito 1808-1822 / Jaime E. Rodríguez / 223-228
por Galaxis Borja

El cine de la marginalidad. Realismo sucio y violencia urbana / Christian León / 229-230
por Galo Alfredo Torres

Diversidad de las estrategias campesinas en la provincia del Azuay: un punto de vista geográfico

Nasser Rebai*

En los Andes ecuatorianos, la migración constituye actualmente la dinámica más importante en el origen de las recomposiciones del medio rural. Si en primer lugar participa en la desestructuración de los hogares campesinos, en retorno, provoca nuevas dinámicas agrarias en los espacios de salida. Se propone mostrar los efectos concretos de la migración en la parroquia Octavio Cordero Palacios, ubicada en la provincia del Azuay, con una mirada más orientada sobre la reorganización del trabajo agrícola y los conflictos campesinos respecto a la tenencia de la tierra.

Introducción

En los últimos años, el tema de la emigración ha tomado una dimensión espectacular en el debate académico en el Ecuador. La frecuencia y el número de publicaciones que tratan de esta dinámica ponen de relieve su importancia en los estudios universitarios. Sin embargo, la mayoría de estos trabajos pertenecen al campo

de la sociología¹ o de la economía.² Así, las cuestiones abordadas son frecuentemente las mismas (“redes migratorias”, “recomposiciones sociales”, “impacto socioeconómico de las remesas”) y, por tanto, no permiten considerar las transformaciones actuales del medio rural ecuatoriano desde un punto de vista “puramente” geográfico. Por eso, nuestro propósito aquí es estudiar los efectos espaciales de la migración,

* Doctorante en geografía, Universidad Paris I – Panthéon-Sorbonne (Francia). Laboratorio PRODIG-CNRS/UMR 8586. nass.reb@hotmail.fr

- 1 F. Ramírez Gallegos y J.P. Ramírez, *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*, UNESCO/Abya Yala, Quito, 2005; G.Herrera, M.C. Carrillo, A. Torres, (eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO-Ecuador, Quito, 2006; G. Herrera y J. Ramírez, (eds.), *América Latina migrante: estado, familia, identidades*, FLACSO-Ecuador, Quito, 2008.
- 2 M. Quezada Carrión, “La migración internacional de la población urbana de la provincia del Azuay”, en: *Economía y Política: Revista de la facultad de ciencias económicas de la Universidad de Cuenca*, No. 3, 1998, Cuenca; A. Acosta, *Impacto de la migración: una lectura desde la experiencia ecuatoriana. Remesas de la emigración y su impacto socioeconómico*, UNICEF Ecuador, Quito, 2006.

analizando especialmente las transformaciones agrarias y los nuevos conflictos asociados a la tenencia de la tierra que surgen actualmente en las parroquias rurales.

El presente texto es el balance parcial de un trabajo de campo realizado entre los meses de mayo y de diciembre de 2008 en la parroquia Octavio Cordero Palacios (Provincia del Azuay), en el marco de una investigación en geografía en la Universidad de la Sorbona (París). La zona de estudio se ubica en los Andes australes del Ecuador, a una distancia de 24 Km. de la ciudad de Cuenca, con la que mantiene varias formas de relación (agricultura comercial, artesanía, empleos urbanos), y es parte constitutiva del corazón de una región de antigua migración internacional.³ Así, los grupos campesinos de esta localidad no se limitan a actividades de subsistencia sino que viven bajo varias “influencias exteriores”, cuyos roles en las recomposiciones agrarias locales nos proponemos estudiar.

Hipótesis. La emigración, un factor determinante de las recomposiciones agrarias

La migración es un factor de transformación *multidimensional* del medio rural. Por un lado, provoca la disminución de la mano de obra y una reorganización de las tareas agrícolas, y por otro

lado, participa en la transformación de la estructura socioeconómica del campo.⁴ En el marco de este artículo, vamos a focalizar nuestra atención sobre el tema agrario para mostrar cómo las estrategias campesinas, en función de la migración, provocan un cambio profundo en el espacio agrícola. Así, organizaremos nuestra reflexión alrededor de una pregunta simple: ¿en qué medida la migración participa en la transformación de las dinámicas agrarias en los espacios de salida?

Para responder a esta pregunta, organizaremos nuestro trabajo en dos partes. Primero, vamos a presentar las dinámicas campesinas generales en la parroquia Octavio Cordero Palacios. Analizaremos como las familias valorizan el espacio agrícola en función de la falta de la mano de obra disponible de las oportunidades del mercado. Luego, focalizaremos nuestra atención sobre las dos comunas de la parroquia, Illapamba y San Luis, cuyas dinámicas y evoluciones recientes son muy distintas a pesar de que sean vecinas. Pero ante todo, tenemos que justificar la elección de nuestro lugar de estudio.

Metodología

Una primera experiencia instructiva

El primer objetivo era encontrar una localidad de tamaño racional pero con

3 H. Rodas, “La migración campesina en el Azuay”, en: *Ecuador Debate*, No.8, 1985, pp. 155-193.

4 L. Martínez, “Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador”, et. al., *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO-Ecuador, Quito 2006; M.Vaillant, “Más allá del campo: migración internacional y metamorfosis campesinas en la era globalizada. Reflexiones desde el caso rural de Hatun Cañar (Andes ecuatorianos)”, en: *Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local*, FLACSO-Ecuador, Quito, 2008. pp. 229-251.

una amplia gama de dinámicas para considerarla como un “laboratorio” de las transformaciones agrarias del medio rural ecuatoriano.

En 2007, un primer trabajo de investigación en la parroquia Juncal, ubicada en la provincia de Cañar, nos permitió identificar las causas de una crisis rural:

- una estructura agraria “saturada”,⁵ resultado de una presión demográfica y de un mercado de la tierra intensivo desde hace cuarenta años;⁶
- una situación geográfica desventajosa por el aislamiento de la localidad respecto a los centros urbanos mayores, que impide cualquier inserción comercial;
- un contexto socioeconómico difícil para los grupos campesinos desde hace casi treinta años (apertura liberal al inicio de los años 1980, Ley de Desarrollo Agrario de 1994) y, sobre todo, desde la dolarización en 2000.

En este contexto, habíamos concluido que la fuerte emigración campesina – desde hace diez años, principalmente con destino a Estados-Unidos – era al origen de cambios importantes en las prácticas agrícolas, como el aumento de las superficies dedicadas al pastoreo y la reducción de las parcelas de tubérculos. Además, habíamos constatado que la emigración se había vuelto un factor de diferenciación en el acceso a la tierra – al mostrar que las familias con emigran-

tes tenían más facilidades para ahorrar y comprar nuevas parcelas – y que había dado lugar a un nuevo criterio de segmentación social a nivel local.

Octavio Cordero Palacios, una zona pertinente para estudiar las mutaciones del medio rural

A través de nuestra investigación actual, pretendemos proponer otra visión del campo ecuatoriano, basada sobre un nuevo estudio. La hipótesis asumida es que “en circunstancias diferentes, aparecen fenómenos originales”. Así, después de nuestra experiencia en el Cañar, tuvimos que elegir otra localidad con dinámicas propias para reunir dos ejemplos pertinentes del mosaico agrario ecuatoriano. En este contexto, lo más lógico fue orientarnos hacia una zona totalmente opuesta, caracterizada por dos condiciones fundamentales:

- una emigración mas antigua para analizar sus efectos concretos en una escala temporal mas larga;
- una situación peri-urbana para caracterizar las relaciones campo-ciudad y ver su influencia en los sistemas de producción.

La parroquia Octavio Cordero Palacios reunía justamente estos dos criterios:

- los primeros migrantes salieron a partir de los años 1960 hacia

5 J.P. Deler, “Equateur bipolaire”, en : C. Bataillon, J-P. Deler, H.Thery, *Amérique Latine, Géographie Universelle*, tome 3, Hachette/Reclus, Paris. 1991, pp. 264-277.

6 N. Rebai, “Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana”. In: *Ecuador Debate*, No.75, 2008, pp.107-116.

Estados-Unidos, Canadá y Venezuela;

- los campesinos de la zona se van regularmente a Cuenca para vender productos agrícolas y trabajar.

En este contexto, podíamos, pues, analizar la doble influencia de la migración y de la proximidad urbana en las estrategias campesinas, y entender en definitiva sus consecuencias en el paisaje agrario.

Fuentes de información

En primer lugar, tuvimos que constituir un conjunto de datos demográficos para determinar el tipo de localidad en la que trabajábamos. La primera información importante era que en un período de casi cuarenta años, la población de la parroquia Octavio Cordero Palacios disminuyó de 33,4%:

Cuadro No.1. Evolución poblacional en la parroquia Octavio Cordero Palacios: 1974 - 2001

Censo	Población parroquial
1974	3274
1982	3134
1990	2767
2001	2178

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

Luego, hemos constatado el crecimiento de las superficies dedicadas al pasto en tres sectores poblados de la parroquia:

Cuadro No.2. Evolución del uso del suelo en tres sectores poblados de la parroquia Octavio Cordero Palacios: 1991-2001

Sectores	Superficies, en hectáreas			
	Bosque leñoso en 1991	Pasto en 1991	Bosque leñoso en 2001	Pasto en 2001
Adobepamba	24,95	8,29	10,41	23,38
La Dolorosa	46,23	20,80	35,63	28,68
Santa Rosa	20,51	14,04	8,79	23,01

Fuente: Dirección de Conservación Ambiental ETAPA – Cuenca.

A partir de esta información, nos surgió una pregunta: ¿en qué medida la migración incide en un cambio profundo en el uso del suelo? Para encontrar la respuesta, tuvimos que analizar las estrategias campesinas locales y analizar cómo las familias adaptaron sus actividades agropecuarias a la falta de mano de obra. Por eso, tuvimos que entrar en la dimensión práctica de nuestra investigación y definir nuestra metodología de trabajo de campo.

Lectura del paisaje y entrevistas

Así, debimos combinar dos métodos:

- la lectura de paisaje para distinguir los rasgos importantes del paisaje agrario local;
- las entrevistas con la población para entender las lógicas campesinas en un contexto familiar y en el contexto de la parroquia.

Acerca de las entrevistas, tuvimos que articularlas alrededor de dos puntos estrechamente vinculados:

- *la historia migratoria familiar*: ¿quién migró?, ¿cuándo?, ¿durante cuanto tiempo?;
- *la organización del trabajo agrícola y la utilización de la tierra, respecto a la historia migratoria familiar*: mano de obra disponible, tipo de cultivos, compra/venta de tierra, etc.

A partir de este marco metodológico, pudimos reunir las informaciones para entender las estrategias campesinas y las recomposiciones agrarias actuales.

Migración, trabajo agrícola y dinámicas agrarias originales

Para poner en práctica nuestra metodología, hemos realizado primero 27 entrevistas: 21 a familias con emigrantes internacionales y 6 sin emigrantes, pero con miembros insertados en el mercado laboral urbano cuencano⁷.

Inserción comercial, inserción laboral: el vínculo capital con la ciudad

Con la lectura de paisaje, los dos primeros elementos que nos llamaron la atención eran, pues, los amplios espacios dedicados al pasto, y sobre todo, la multitud de huertos. Durante nuestras entrevistas, preguntamos el origen de este paisaje agrario.

De parte de las familias con emigrantes, las repuestas fueron simples e idénticas. Para ellas, el objetivo es vincularse al mercado urbano de Cuenca para sacar ingresos regulares; entonces, los cultivos de ciclo largo como el maíz, el haba o el fréjol desaparecen progresivamente. Con la falta de mano de obra, las personas que se quedan (mujeres, viejos y niños) prefieren aumentar por un lado las superficies de pasto para vender la leche y criar cuyes, y por otro lado, intensificar el trabajo sobre micro huertos para vender hortalizas. Así, asis-

⁷ Esta información nos permite entender la importancia de la emigración local. Concretamente, fue muy difícil para nosotros encontrar a familias sin emigrantes.

tamos a un cambio profundo en las prácticas agrícolas: las superficies de cultivos de ciclo largo se reducen cada vez más porque no aseguran la supervivencia diaria de los hogares, mientras que la venta de leche, de quesillos y de hortalizas forma la parte más importante de la economía familiar, excepto las remesas por supuesto.

De parte de las familias sin emigrantes, el esquema es lógicamente diferente. Las superficies dedicadas al pasto son reducidas porque cultivan todavía el maíz, el haba y el fréjol para el autoconsumo. No tienen ingresos con la venta de leche (o muy pocos) y algunos miembros (padres e hijos en general) deben ir a trabajar a Cuenca en otros sectores de empleo (como obreros en particular). En estos casos, la mayor parte de los ingresos familiares provienen de los salarios urbanos mientras que la venta de frutales, de hortalizas o de quesos constituye una parte reducida de la economía del hogar.

Así, la migración provoca una primera forma de diferenciación, tanto en la utilización de la tierra como al nivel del desarrollo de la economía familiar. Pero en ambos casos, la migración implica una nueva gestión del tiempo, implicando la priorización del trabajo agrícola en el marco familiar.

Hacia una transformación de las tierras comunales

Por consecuencia, la mayoría de las familias ya no van a trabajar a las tierras

comunales. Primero, con la falta de mano de obra, la gente ya no tiene el tiempo de subir hasta las tierras más altas de la zona⁸ y entonces, prefiere abandonar su derecho de acceso a las comunas. Es lo que hemos visto principalmente en el caso de Illapamba, cuyo número de comuneros es actualmente muy bajo, 13 exactamente, mientras que al fin de la década de 1960, al inicio de la ola migratoria, la comuna constaba de 87 comuneros. Segundo, con la ausencia de una parte de la población, los hombres en particular, surgen nuevos tipos de conflictos a propósito del uso de las tierras comunales. En el caso de San Luis, hubo una división de la tierra en 2004 por la iniciativa de un dirigente y de un grupo de individuos que actuaron sin consultar a las familias que tenían miembros emigrados. Así, aprovecharon de un contexto que les era favorable para volverse en nuevos poseedores de la tierra.

Desde un punto de vista metodológico, tuvimos pues que seguir nuestras entrevistas para entender las lógicas campesinas respecto al uso de las tierras comunales en los dos sectores evocados. Así, en el caso de Illapamba, entrevistamos a 10 de los comuneros, y en el de San Luis, hablamos con el presidente de la comuna y otros representantes de la parroquia para oponer los diferentes discursos y entender cual era el verdadero motivo de división de la tierra. De costumbre, las comunas constituyen

8 Las comunas de Illapamba y San Luis se ubican entre 3.200 y 3.400 msnm. mientras que los sectores poblados de la parroquia están entre 2.600 y 3.200 msnm.

un espacio estratégico como bien público y colectivo en el que las familias campesinas pueden aprovechar del bosque leñoso, de áreas colectivas de pasto para los animales y de parcelas colectivas de cultivos para el consumo. Pero ahora, con la “hemorragia demográfica” local, el uso del suelo ha cambiado mucho.

Nuevas prácticas campesinas, nuevo uso del suelo

Las tierras de Illapamba representan 184 ha, y actualmente, el 36,4% del área comunal está dedicado al pasto. El siguiente cuadro pone de relieve la evolución del uso del suelo en la comuna Illapamba entre 1991 y 2001. Al leerlo, nos enteramos de que el incremento de la superficie de pasto se hizo en perjuicio de los bosques y de los páramos.

Cuadro No. 3. Evolución del uso del suelo en la comuna Illapamba: 1991-2001

Uso del suelo	Superficies, en hectáreas		
	1991	2001	Evolución decenal
Bosque (vegetación leñosa)	109	75	- 31%
Pasto	25,3	67	+ 165%
Páramo	51,2	47,1	- 8%
Cultivos asociados (maíz, fréjol, haba, alverja, papa)	2,5	1,4	- 44%

Fuente: Dirección de Conservación Ambiental ETAPA – Cuenca.

¿Que significa eso? Según los testimonios de los comuneros, hace tres décadas, la superficie cultivada era mucho más importante: había maíz y tubérculos mientras que el área de pasto era reducido. El sector comunal permitía a las familias campesinas de la zona asegurarse de volúmenes más importantes de cultivos de autoconsumo. Hoy día, esta lógica ha desaparecido y los comuneros prefieren dedicarse únicamente a la cría de ganado y de cuyes. De hecho, pasa en la comuna lo que

ocurre al nivel de las fincas en las partes bajas: la falta de mano de obra conduce a una desaparición progresiva de los cultivos de ciclo largo y obliga a los comuneros dedicarse a la ganadería para sacar ingresos con la venta de leche. Por eso, la superficie de pasto dentro del área comunal ha aumentado de 165% entre 1991 y 2001, hasta conquistar una parte del espacio de los páramos (8%). Eso, con el corte de leña para el consumo doméstico, provocó también una importante reducción de la

superficie de bosque (-31%) dentro del espacio comunal. Así, progresivamente, la frontera agrícola (o más bien pecuaria) reculó, a medida de la bajada del número de comuneros y del crecimiento de la migración en la parroquia. Actualmente, los 13 comuneros cultivan colectivamente una hectárea y medio de papas, maíz y hortalizas. La mitad de las cosechas se distribuye entre los comuneros mientras que la otra mitad se vende en Cuenca y los ingresos sirven a la caja comunal para la compra de semillas y de material. Ahora, las últimas familias que pertenecen a la organización se encuentran en situaciones sociales diferentes, pero todas necesitan ir a trabajar a la comuna por varias razones. Por un lado, se encuentran familias con muchos miembros y que dedican sus propias tierras a los cultivos de autoconsumo, por eso siguen yendo a la comuna para dejar pastar los animales (7 familias); y por otro lado, vienen familias muy vulnerables con pocos medios de supervivencia, como las mujeres viudas sin tierra, las madres solteras y las parejas viejas (6 familias).

Conflictos y cambios en el acceso a la tierra

En el caso de la comuna San Luis, el trabajo fue más complicado porque no estuvimos en contacto directo con los dueños de las nuevas parcelas. Pero,

podimos hablar con varios actores importantes de la parroquia para confrontar los discursos respecto al proceso de privatización de la tierra.

En el discurso oficial de la junta parroquial, la división de las tierras de San Luis se hizo porque la gente que no había migrado quería aprovechar de la tierra⁹, mientras que el resto de la comunidad¹⁰ recibe remesas. A continuación, hicimos una entrevista con el presidente de la comuna San Luis y aprendimos que él migro cuatro veces a Estados-Unidos en el pasado y que desde su vuelta definitiva en 1999 había tenido un rol político importante, y que gracias a sus propios ahorros, había comprado tierras en la parroquia. Entonces el argumento de la pobreza ya no podía ser legítimo. Por eso, hablamos con los técnicos del Ministerio de Agricultura (MAGAP), para enterarnos del marco jurídico de este proceso. Ellos nos explicaron la situación así:

- el proceso de privatización es ilegal porque el presidente de la comuna no consultó a todas las familias de la comunidad, sino que se apoyó sobre unos compañeros fieles (antiguos migrantes por la mayoría) con quienes hizo el trámite;
- los títulos expedidos por el Instituto Nacional de Desarrollo Agrario (INDA) no pueden ser legales porque la Constitución ecuatoriana de

9 Luego, durante una entrevista privada, el presidente de la comuna nos declaró que *"la tierra pertenece al que la trabaja"*, como si la privatización de las tierras de San Luis fuera un proceso de reforma agraria autónoma.

10 Los comuneros de la comuna San Luis pertenecen la mayoría a la comunidad Parcoloma.

1998 definía las tierras comunales como “indivisibles”¹¹.

Sin embargo, los ingenieros del INDA tuvieron otro argumento. Según ellos, la privatización de la comuna San Luis fue posible porque nunca existió escritura del área comunal. Eso, por el momento, no se lo puede verificar y por consecuencia, no se puede actuar para invertir el proceso. Entonces, para los ingenieros del INDA, no fue una privatización de tierras colectivas sino más bien una titulación de “tierras baldías”.

Entonces, nos encontramos actualmente frente a un embrollo jurídico sin real poder de retroacción porque solo el INDA publica las escrituras. Los testimonios de varios campesinos nos dieron a conocer que la privatización de las tierras se hizo en secreto, con medios de presión y de intimidación contra los que se oponían al proceso. De hecho, el presidente de la comuna y sus compañeros aprovecharon de la ausencia de la mayoría de los jefes de hogares para dividir la tierra y distribuir los títulos de manera arbitraria. En este contexto, las mujeres y los viejos fueron víctimas de un grupo de interés nuevamente constituido que usó de todos los medios posibles (con la probable corrupción de los técnicos del INDA) para apropiarse de los bienes colectivos. Hoy día, sobre los 221 ha. de la comuna San Luis, 67,5 ha. están compartidas en 90 lotes de 7500 m₂ promedio, y el resto se quedó como zona de protección. Ahora, los “nuevos propietarios” dejan las parcelas con pasto para su

propio ganado o para vender la hierba a los que ya no tienen acceso a las tierras comunales.

En definitiva, la privatización del sector comunal de San Luis creó una ruptura profunda dentro de la comunidad. Los antiguos migrantes que formaron un grupo de interés fuerte se tornaron en propietarios de más tierra, pero sobre todo se volvieron los dueños de una nueva forma de poder local que privilegia los intereses individuales antes que el interés colectivo. Concretamente, observamos que las tierras comunales tomaron un valor mercantil y que perdieron su interés principal, el de ser un espacio de uso colectivo al servicio de la comunidad campesina. Aquí, tenemos la prueba de que la migración, como estrategia individual, participa en la eclosión de nuevos actores en el medio rural que actúan ahora en función de su propia ambición, y ya no dentro de un marco colectivo. El acaparamiento y el uso intensivo del suelo para criar ganado podrían provocar daños ambientales importantes a largo plazo, con fenómenos de erosión y una presión cada vez más importante sobre los recursos hídricos. Pero sobre todo, la migración, como fenómeno banalizado en el medio rural, podría ocasionar la generalización de este tipo de conflicto y fragilizar cada vez más los grupos campesinos.

A modo de conclusión

Con este artículo, hemos intentado mostrar la variedad de dinámicas que

11 Constitución de la República del Ecuador (1998): Título I, Capítulo V, Sección primera, Párrafo 2.

existen localmente en el medio rural. En la parroquia Octavio Cordero Palacios, esta variedad resulta principalmente de la emigración que, a lo largo de los años, se ha vuelto un criterio de análisis fundamental de las estrategias campesinas. Tanto a nivel de los usos del suelo como en las vías de acceso a la tierra, la migración provoca transformaciones profundas y obliga a los campesinos adaptarse a nuevas condiciones de trabajo. En el caso de la parroquia Octavio Cordero Palacios, la cercanía de la ciudad de Cuenca constituye sin embargo una ventaja para las familias que pueden orientarse hacia una agricultura comercial. Eso nos indica la alta capacidad de los grupos campesinos a organizarse y a responder a la demanda urbana a pesar de dificultades como la falta de mano de obra. No obstante, la transformación actual del medio rural por la migración no favorece obligatoriamente el desarrollo de la agricultura campesina. El pragmatismo de la mayoría de los campesinos encontrados que siguen trabajando sobre microespacios no nos permite olvidar a los que se quedan marginalizados, sin recursos y sin posibilidades de vincularse a la ciudad. Si la migración participa actualmente del mejoramiento de las condiciones de vida de muchas familias campesinas, solo lo hace en un plano material y no constituye un eje viable de desarrollo. Peor, asistimos en ciertas situaciones a la degradación de las relaciones sociales y a una pérdida de la conciencia colectiva. Sin hablar del "fin de los campesinos", la salida cada vez más importante de los jóvenes y los abandonos de tierras comunales nos deben llamar la

atención para actuar a favor del renacimiento de la agricultura campesina. Por eso, serían necesarias políticas agrarias fuertes que garanticen la producción y la venta de cultivos locales, y en definitiva, que permitan el mantenimiento de los empleos rurales.

Bibliografía

ACOSTA A.

- 2006 *Impacto de la migración: una lectura desde la experiencia ecuatoriana. Remesas de la emigración y su impacto socio-económico*, UNICEF Ecuador, Quito.

DELER, J-P.

- 1991 "Equateur bipolaire". In: BATAILLON C., DELER J-P., THERY H., *Amérique Latine, Géographie Universelle*, tome 3, pp. 264-277, Hachette/Reclus, Paris.

Dirección de Conservación Ambiental ETAPA-Cuenca

- 2008 Memoria del taller "Planificación operativa anual 2008 en las áreas de aporte a las captaciones de agua en la microcuenca del río Sidcay", Cuenca.

HERRERA, G., CARRILLO, M.C., TORRES, A. (eds.)

- 2006 *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO-Ecuador, Quito.

HERRERA, G., RAMIREZ, J. (eds.)

- 2008 *América Latina migrante: estado, familia, identidades*, FLACSO-Ecuador, Quito.

MARTINEZ, L.

- 2006 "Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador". In: HERRERA G., CARRILLO, M.C., TORRES, A. (eds.), *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO-Ecuador, Quito.

QUEZADA CARRIÓN, M.

- 1998 "La migración internacional de la población urbana de la provincia del Azuay". In: *Economía y Política: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca*, No.3, Cuenca.

RAMIREZ GALLEGOS, F., RAMIREZ, J.P.

- 2005 *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios*

- de acción migratoria*, UNESCO/Abya Yala, Quito.
- REBAI, N.
2008 "Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana". In: *Ecuador Debate*, No.75, pp.107-116, CAAP, Quito.
- RODAS, H.
1985 "La migración campesina en el Azuay". In: *Ecuador Debate*, No.8, pp. 155-193, CAAP, Quito.
- VAILLANT, M.
2008 "Más allá del campo: migración internacional y metamorfosis campesinas en la era globalizada. Reflexiones desde el caso rural de Hatun Cañar (Andes ecuatorianos)". In: *Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local*, pp. 229-251. FLACSO-Ecuador, Quito.

